

FRANCISCO VERA MUÑOZ, EL REALISMO CORDOBÉS CONSAGRADO EN EL SIGLO XXI

Ángel Galán Calvo

Graduado en Geografía e Historia

Angelgalan1967@hotmail.com



RESUMEN

Nos adentramos en el mundo creado por Francisco Vera Muñoz, uno de los pintores con mayor proyección en Andalucía, y que año tras año acumula premios y reconocimientos en el mundo del arte.

Afincado en Pedro Abad, este cordobés con un talento innato nos transporta en cada obra hacia la sencillez de lo urbano, con una diversidad de sensaciones que provocan satisfacción en el receptor y presentando lo cotidiano como hermoso, la complejidad bella de la creación mundana del hombre en su conjunto desde una altura de azoteas, canales, paisajes.

Palabras clave:

Francisco Vera Muñoz, realismo pictórico, Antonio López, discurso matérico, paisaje realista, puente de Miraflores, Pepe Puntas.

ABSTRACT

We enter the world created by Francisco Vera Muñoz, one of the most promising painters in Andalusia, who year after year accumulates awards and recognitions in the art world.

Based in Pedro Abad, this Cordoba with an innate talent transports us in each work towards the simplicity of the urban, with a diversity of sensations that provoke satisfaction in the recipient, and presenting the everyday as beautiful, and the beautiful complexity of the mundane creation of man as a whole from a height of rooftops, canals, landscapes.

Keywords:

Francisco Vera Muñoz, pictorial realism, Antonio López, material speech, realistic landscape, Miraflores bridge, Pepe Puntas.



Francisco Vera trabajando en unas de sus obras.
El horizonte de su proyección artística lleva a Vera a ser un referente del realismo andaluz

En el mes de marzo del 2024 el cordobés Francisco Vera Muñoz recibió el primer en la 59 edición del prestigioso Premio Reina Sofía de Pintura, la obra ganadora (titulada Fragmento 59) fue elegida entre 400 candidatas presentadas.

Pero con anterioridad a este reconocimiento Francisco Vera acumula más de setenta premios y menciones en este difícil mundo del Arte Contemporáneo. Durante el mes de junio de 2024 ha sido nombrado académico correspondiente en Pedro Abad de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, además de ser miembro del Grupo Córdoba Contemporánea.

Al entrar su casa estudio en Pedro Abad observamos como de las paredes afloran arte de diferentes técnicas y artistas. Una casa antigua de principios de siglo XX restaurada por las manos del propio artista durante cerca de tres años, y donde al visitarla se percibe de inmediato la claridad personal y pictórica del artista

El artista cordobés afincado en Pedro Abad desde hace años es hoy uno de los principales representantes del realismo pictórico español, donde su temática urbana, interior y sencilla inmortaliza a Córdoba y los lugares que pinta. Su visión es una constante búsqueda en la atmósfera de la cotidiano, donde todo termina con un final de belleza visual; desde un puente hasta un simple tendedero de alambre, y con el nexo común de que **todo lo pintado ha sido vivido y forma parte de experiencia natural**.

Y es en el paisaje donde la amplitud de los sentimientos aflora para conseguir la atención del que observa la obra, consiguiendo la sensación de ser parte común del conjunto al reconocer el lugar, lo habitual y periódico, al reflejar el diario individual e íntimo sobre el que se desarrolla la vida.

Entre sus más de sesenta distinciones y premios, destacan el primer premio en el Certamen Cultural Virgen de las Viñas de Tomelloso en el año 2017, con un jurado formado por Rafael Canogar, Eduardo Naranjo y José Sánchez Carralejo. Francisco Vera ha sido ganador dos veces del Premio Nacional Maestro Mateo-Cajasur de Córdoba (2004, 2008), y del Premio Nacional Joven de Torrevieja, por entonces mejor dotado en el territorio nacional para jóvenes valores y teniendo en su jurado a artistas de la talla de Antonio López y Genovés.

La obra de Francisco Vera ha sido adquirida en cuatro ocasiones en la Exposición Internacional de Artes Plásticas de Valdepeñas, único certamen con Medalla de Oro al mérito de las Bellas Artes. También ha obtenido dos Medallas de honor en el prestigioso Premio BMW, entregadas de manos de SM la Reina Dña. Sofía (2012-2014).

La obra de este gran artista cordobés forma parte de colecciones y museos del prestigio como el Museo de Arte Contemporáneo Infanta Elena, López Villaseñor de Ciudad Real, Pinacoteca Cerezo Moreno y el Museo Zabaleta en Quesada (Jaén).

¿Cómo nace el arte dentro de Fco. Vera Muñoz?

- El arte nace desde mi niñez. Siempre cuento la anécdota de como mi profesora de párvulos, llamó a mi madre para que me matriculara en la escuela de Artes y Oficios de Córdoba, porque decía que sobresalía del resto y tenía mucha imaginación. Entonces no di la edad de admisión, creo recordar, que era a partir de 7 años. Pero sí, desde niño he dibujado, cantado, tocado el piano... Es algo innato.

¿Por qué los artistas son tan recelosos de mostrar sus estudios de trabajo, y sin embargo las obras que realizan no les importan ser expuestas, estudiadas, analizadas e incluso criticadas?

- El estudio es un espacio muy personal, es donde surge todo, donde nos abrimos en canal y sacamos todo aquello que necesitamos expresar, nuestras luces y también las sombras. Allí nos desnudamos artísticamente hablando, experimentamos... y en mi caso, me incomoda que se vean obras que aún no tengo claras, pruebas... es algo muy íntimo, y que no me gusta mostrar alegremente. El cuadro que se expone es el que artista decide, y ha pasado un filtro o criba, hay un porqué para que esté

ahí. En una exposición individual, hay un hilo conductor, un tema, una trama... en el estudio surgen decenas de ideas que solo yo entendería.

¿Es el realismo un camino hacia la verdad de la visión humana desde un pincel?

- Caminos hacia la verdad hay muchos y en muy diversos sentidos, cada artista debiera tener el suyo. El realismo puede ser uno de ellos, siempre que se cree de manera honesta, y siendo consecuente y coherente con uno mismo.

¿Qué mensajes o emociones intentas transmitir en tus obras?

- No pretendo mostrar ninguna. Sí me emociono y me dejo la piel en cada obra, creo que es directamente proporcional, la emoción que trasmites, a la intensidad que pones al crear, y la verdad que hay detrás de cada cuadro. Intento que me guste y me transmita a mí. Sería un error hacerlo pensando en los demás.

En el siglo XXI, ¿la fotografía y la pintura van unidas de la mano?

- No tiene por qué. En el siglo XXI, hay infinidad de lenguajes, de discursos, de medios, de técnicas...y todas válidas. La fotografía diría, es de lo más obsoleto. Siempre pinto de imágenes propias, es el punto de partida, pero después debes abordar otros muchos aspectos, que no están presentes en ellas. Acabo muchas obras con la foto guardada, y sentado frente a la obra, viendo que me falta.

¿A lo largo de los años como explicaría la transformación y cambios que ha tenido su trayectoria pictórica?

- Mi pintura ha evolucionado paulatina, coherente y lentamente, comencé a pintar, sin una formación clara, ni conocimientos de la técnica, solo con vocación y ganas de crear, dejándome llevar, viendo muchas exposiciones, estudiando, errando una y otra vez, experimentando todo lo que se me ocurría. Antes daba más pasos de ciego, la cabeza estaba por delante de la mano, y era frustrante; ahora suelo saber a dónde y cómo quiero llegar, y tengo más capacidad para hacerlo. Actualmente, hay más simplificación y síntesis, más interpretación de lo que veo, en favor del discurso matérico.



Molino. Óleo-tabla 45 x 35 cm

En un mundo como el actual, ¿Cómo se puede vivir del arte?

- No es nada fácil. Trabajando muy duro. No solo basta con eso, hay que intentar estar en el sitio y momento adecuado, también creer, y sobre todo ser uno mismo, cada cual es único e irrepetible.

¿Cuánto tardas en realizar una obra?

- Puedo tardar desde tres días hasta años. De hecho, hay obras que no he dejado de intervenir a lo largo de muchos años, nunca están acabadas, siempre pueden crecer y reinterpretarse. Aunque otras veces las dejo en estadios iniciales, porque así lo decido en ese momento. Diría, que las detengo porque quiero empezar otras o me canso de ellas. Definitivamente, acabo una obra cuando la vendo o la premian.

¿Qué material utilizas?

- Mayormente el óleo, aunque empiezo muchas veces con acrílico, también uso espray, pasteles, grafitos, tinta... En cuanto a herramientas de trabajo, todo lo que me sirve para el objetivo que pretendo: lijas, pinceles, espátulas, buriles, pulverizadores, trapos...

La palabra “disciplina” significa...

- Significa evolución, aprendizaje, crecimiento... sin disciplina, al menos en mi caso, nada hubiera sido posible. _

Antonio López expuso al preguntarle si pintaba más el cerebro, el ojo o la mano que ejecuta la técnica, que importa lo que hay dentro de tu cabeza, ¿Qué opinas de esta afirmación y quien es para ti Antonio López?

- Influyen muy diversos factores que van unidos: la mano ejecuta, da vida física; el sentimiento y la emoción, mueven el motor que empuja a la creación; la cabeza compone, aporta la reflexión, el equilibrio... Antonio fue, y sigue siendo, un referente, también una inspiración, sobre todo a la hora de abordar vistas de azoteas. Ha creado escuela, y hay muchos pintores, que siguen literalmente sus pasos. No tanto en mi caso, pues técnicamente, mi discurso matérico no es igual, tampoco muchos de mis planteamientos, ni temas. Lo que sí está claro, es que Antonio López, ha sido una pieza clave dentro del paisajismo realista contemporáneo.

¿Has tenido bloqueos artísticos?

Claro que los tengo. Recuerdo cuando empezaba, que estaba constantemente pasando, lo que yo llamaba, “crisis pictóricas”, sencillamente era que la pintura superaba a mi capacidad, en diversos sentidos. A menos que te creas Dios, y créeme que los hay, los bloqueos, dudas y errores, son frecuentes.

No hay presencia humana en sus obras, ¿Por qué?

- Soy una persona, que disfruta de la soledad, el silencio, los espacios vacíos, el murmullo de un arroyo, el trino de los pájaros... supongo que va relacionado a como yo soy. Me gustan los paisajes que evocan paz, y el ser humano es incompatible con esto.

¿Son necesarios los concursos de pintura?

- Creo que ayudan. Suponen visibilidad, también compensan económicamente si eres premiado, las obras pasan a formar parte de colecciones públicas: museos, ayuntamientos, empresas... Mi carrera, se ha forjado en gran parte gracias a ellos.

¿Has rechazado algún encargo?

- He rechazado y rechazo muchísimos, disfruto haciendo lo que me apetece y quiero, y es un marrón pasar por el aro a gusto del consumidor, a no ser que la idea propuesta me motive. Sino es así, es un no rotundo.

¿Qué simboliza el grupo Córdoba Contemporánea?

- Simboliza la unión, que hace la fuerza. Reivindicábamos la pluralidad en las artes, y se consiguió una muestra en la Sala Vimcorsa, hoy en día es aún la exposición de arte contemporáneo más visitada de la historia de la ciudad, supuso un antes y un después en la cultura cordobesa y en esa reivindicación que hacíamos. Fue la toma de la Bastilla, pues esta sala estaba, digamos vetada a artistas como nosotros, y lo hicimos saliendo a hombros por la puerta grande.

¿Qué aconsejarías al artista que pretende vivir profesionalmente de su arte?

- Que se busque un trabajo... No soy quién para recomendar, pero sí que sea uno mismo frente a las modas, que crea y que trabaje muy duro.

¿Cuál es tu gran obra?

- Supongo que algunas de las que me han premiado en los certámenes más importantes, si resultaron ganadoras es porque para el jurado fue sobresaliente del resto. Cada año, salen una o dos, que considero especiales y de esas que llamo redondas.

Es bonito el puente de Miraflores, ¿tanto te ha captado como artista?

- Y tanto que llevo más de 20 años pintándolo, y no dejo de descubrir cosas nuevas en torno a él, creo que lo pintaré toda mi vida, al final, lo que te hace diferente, es hacer algo que no haga nadie más. Es mi talismán, y creo que una seña de identidad como artista, y eso es quizás, lo más difícil. Lo de pintado desde integrado en el paisaje, hasta buscando el equilibrio y una interrelación espacial interesante, cercano a la abstracción geométrica, dentro la figuración. Formando una línea que atraviesa el espacio... Supe ver algo más en él.

¿Has trabajado otras expresiones artísticas?, es-cultura, música, historia...

- He hecho mis pinitos en la escultura. Escrito y compuesto, cientos de canciones, y sí, literalmente, pues son más de quinientas las que tengo archivadas en cuadernos y casetes, en estos treinta años que llevo tocando la guitarra; he tenido varios grupos, además de haber actuado como cantautor hace muchos años. He escrito poesía, realizado miles de fotografías, además de ser premiado hace años en Córdoba en esta disciplina...al final las artes se dan la mano.

¿Tu contexto familiar y tu entorno es esencial para tu pintura?

- Siempre ayuda tener sobre todo estabilidad, tanto familiar, como emocional.

Ser miembro de la Real Academia de Córdoba, ¿es un premio o una responsabilidad?

- Es un premio y una responsabilidad, quito lo de gran, pues al final, cada cual debe asumir con naturalidad su rol, y cada uno de los académicos, estamos capacitados y sabemos algo, bastante o mucho, de lo que hacemos en nuestro día a día. Se trata de sumar nuestro granito de arena, más allá de enfocarlo como algo competitivo.



Paisaje con niebla. Óleo-tabla 120 x 120 cm

En el 2024, los cordobeses hemos sido obsequiados con una gran exposición, con 24 obras de Julio Romero de Torres e Ignacio Zuloaga; dentro de 100 años, ¿con que compañero de profesión le gustaría que Córdoba celebrará una exposición con sus obras?

- Me gustaría con mi buen amigo Pepe Puntas, para mí, uno de los pintores más libres y originales de Córdoba. Sería interesante ver dos discursos tan distintos en un mismo espacio.

¿Qué retos tienes por delante?

- Disfrutar de la creación, seguir aprendiendo, creciendo, tengo muchas nuevas ideas que quiero realizar, jugar con la pintura en muy diversos sentidos, y con cualquier material que se cruce en el camino, sentirme realizado con lo que haga. He hecho dos exposiciones individuales recientemente, y estoy algo cansado... me apetece simplemente pasarlo bien con esas nuevas ideas.



Idilio (serie puentes) Óleo-tela en tabla 200 x 140 cm. Puente de Miraflores de la ciudad de Córdoba. Inaugurado en el año 2003. Espacio talismán y seña de identidad del artista cordobés.